

Grados:

Rosarista, e íntegro y sin rebozos, Augusto Espinosa Valde-
rrama, el grande amigo nuéstro, es acreedor, con motivo de la
coronación de su carrera, a especialísimo saludo de esta Revista.

Su grado logró las notas todas del realce. Ambiente de pe-
sada solemnidad; excelencia en testigos de examen; sabio jura-
do, con presidencia del propio Jefe del Estado; aplomo y versa-
ción en el futuro doctor; tesis ampliamente laureada, de hondo
estudio y envidiable originalidad. La vida económica colombiana,
desde la remota Colonia, desfiló, en concienzudo estudio, a lo
largo de su disertación.

Triunfos sí, y todos los que, desde años, le tenemos anun-
ciados, abrazarán, sin descanso, la vida profesional del bachi-
ller rosarista y nuevo abogado de la Facultad Nacional. Bien sa-
ben sus padres y hermanos que la felicitación para Augusto es
saludo de sincera congratulación para ellos.

Nuestra Facultad del Rosario también ha registrado, con lu-
jo verdadero, dos nuevos doctorados, en el curso de estos meses
últimos: el de Guillermo Barreto y el de Ernesto Uribe Urdaneta.

Sobria la exposición del primero, como que el tema exige
ese temple y la importancia del asunto, mucha moderación, Ba-
rreto Ferro estudió el "Consentimiento en los contratos" y ob-
tuvo con éxito sus títulos universitarios. Uribe se lanzó por cam-
pos de buena novedad y actual interés: "Limitaciones al princi-
pio de la responsabilidad.—Empresa individual con responsabi-
lidad limitada". Orden, juridicidad e inteligencia amparan ese
trabajo que mucho habla del joven togado.

Para los nuevos doctores del Mayor, nuestros votos de éxito.